

Estimados trabajadores y trabajadoras:

Espero que ustedes y sus familias se encuentren bien en estos momentos en que a todos nos preocupa, más que nunca, el bienestar de nuestros seres queridos. Entiendo y comparto ese temor, porque siento la misma preocupación.

Tengo plena conciencia de que ésta es una crisis sanitaria histórica, provocada por un virus altamente contagioso que golpea con especial violencia a los adultos mayores y a los enfermos crónicos. Lo preocupante y doloroso es que esta pandemia no nos ofrece ninguna claridad de cómo será el desenlace.

Ante esta incertidumbre, la inquietud de todos y todas es completamente legítima. Hasta ahora no se ha confirmado ningún caso de contagio en la empresa, a pesar del volumen de nuestras dotaciones, pero no podemos prever cómo esta crisis sanitaria nos golpeará como personas, como equipo y como empresa.

Con las escasas evidencias con que contamos, sólo nos queda un camino: actuar de manera oportuna y preventivamente. Y así lo hemos hecho. Desde que se conocieron los primeros casos en Chile, en Codelco comenzamos a dotar a nuestros equipos médicos de lo necesario para asegurar una rápida respuesta ante posibles casos de contagio y a instalar barreras de seguridad contra el Covid-19, de modo de adaptar nuestros procesos y estándares de trabajo, como requisito imprescindible para resguardar la salud y seguridad de todas y todos. Estos aspectos los seguiremos revisando diariamente con el apoyo técnico del Departamento de Infectología de la Universidad Católica de Chile y la coordinación oportuna con las autoridades locales y nacionales.

En efecto, este fin de semana, cuando el gobierno decretó el toque de queda nocturno, nos coordinamos de inmediato con las autoridades policiales para obtener los salvoconductos para poder llegar y retirarse de las faenas durante estos períodos excepcionales.

Estimado equipo, no estoy en condiciones de realizar ninguna promesa imposible ante una emergencia de esta magnitud, pero sí estoy convencido de que como Corporación estamos actuando con profunda responsabilidad. Hoy más que nunca Codelco y nuestro querido país necesitan del compromiso con el que los trabajadores del cobre han actuado históricamente.

Quiero ser franco con ustedes: esta emergencia está afectando drásticamente la actividad empresarial y minera, lo que generará un impacto muy significativo en la economía del país. Hasta hace muy poco hablábamos de la relevancia del aporte de nuestra compañía para concretar las aspiraciones sociales que habían estallado con fuerza. Sin embargo, la severa caída en el precio del cobre —de casi 40 c/lb en lo que va de marzo— pone en duda nuestra capacidad de generar recursos y cuestionan también la viabilidad de algunos de los proyectos que hasta ahora impulsábamos con vigor.

Hoy estamos obligados, más que nunca antes, a ser responsables con nuestras decisiones. Las medidas que tomemos hoy serán cruciales para asegurar la sustentabilidad y el futuro de Codelco. Les pido especial cuidado en respetar las recomendaciones para proteger su salud, al mismo tiempo que les agradezco, de corazón, por su lealtad irrenunciable con esta empresa que tanto queremos.

Estoy seguro de que saldremos fortalecidos de esta crisis. Confío en nuestra capacidad como equipo y en que actuando unidos podremos volver a ser un aporte crucial al desarrollo del país, como siempre lo hemos sido a lo largo de nuestra historia.

Le pido a Dios que cuide de nosotros y de nuestros seres queridos, y que nos dé la fortaleza para tomar las mejores decisiones que se requieren en estos momentos.

Un fuerte abrazo,

Octavio Araneda Osés

Presidente ejecutivo